



Alumnos de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, el 10 de marzo, tras suspenderse las clases. / ÁLVARO GARCÍA

Las universidades se preparan para aplazar temario y reducir prácticas

Los rectores buscan la fórmula para hacer evaluación continua a distancia

ELISA SILIÓ, Madrid
 Los rectores están dispuestos a tener algo de manga ancha ante la situación excepcional que ha provocado el coronavirus. Por eso aplazarán materia al curso que viene, reducirán el número de horas de prácticas y buscarán la fórmula de hacer evaluación continua *online*. Estos planes se resumen en un documento de la conferencia de rectores (CRUE) —al que ha tenido acceso EL PAÍS— elaborado tras celebrar una reunión de trabajo el lunes de forma telemática el ministro

de Universidades, Manuel Castells, con seis rectores que, como presidentes de las comisiones sectoriales, representaban a las 83 universidades españolas (50 de ellas son públicas). Hoy Castells se reúne con los consejeros autonómicos del ramo.

La intención de la CRUE, que ha creado un portal con contenidos digitales, es plasmar “un marco de actuación común para todo el sistema” y que cada institución —por la autonomía universitaria— lo aplique como desee.

“Nos preocupa que no haya unos criterios homogéneos y justos en toda España. Que uno dé un aprobado general, otro haga exámenes, otro pida trabajos...”, afirma Antonio Pujol, presidente del Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina.

“Las universidades y el ministerio tenemos claro que ningún estudiante puede perder curso”, afirma Eva Alcón, rectora de la Jaume I (Castellón). “Por eso pasamos en 48 horas de la enseñanza presencial a la *online*. Ha funcionado muy bien. Y ahora hay que abordar el final de curso porque quien manda es el virus”.

Los rectores quieren que los alumnos alcancen “con criterios objetivos un nivel mínimo” en cada asignatura, que debe ser verificado. Y añaden: “Todo ello condicionado a que las competencias generales y específicas no alcanzadas puedan obtenerse, de ser preciso, en cursos posteriores”. La ministra de Educación y Formación Profesional, Isabel Celaá, contempla un escenario parecido en las enseñanzas que gestiona. En una entrevista en *El Correo* ha afirmado: “Si no se vuelve a las aulas, habrá que incorporar contenidos de este curso al inicio del siguiente”.

Seminarios para convalidar experimentos

Las prácticas no esenciales —obligatorias para completar el curso— se convalidarán con facilidad: “Se considerarán como superadas las prácticas curriculares externas cuando estas se hayan realizado, al menos, en un 50%. Los créditos restantes se completarán, en caso necesario, con seminarios u otras actividades”. En el caso de la Formación Profesional, el Gobierno ha acordado con las autonomías que los alumnos cursen el mínimo de horas de prácticas que exige la ley (210).

Hay carreras muy afectadas por la suspensión de las prácticas de laboratorio o las salidas al campo: Medicina, Enfermería, Odontología, Fisioterapia, Farmacia, Veterinaria, Ciencias del Deporte, Ciencias de la Educación y títulos experimentales (Biología, Química o Geología).

Además, las universidades van a ampliar los plazos para defender los trabajos de fin de grado y fin de máster, obligatorios para obtener el título, “así como —excepcionalmente— para aquellas prácticas curriculares que se consideren esenciales”, se afirma en la carta dirigida a los rectores. En el encuentro con Castells participaron los rectores de Córdoba (José Carlos Gómez Villamandos), Politécnica de Valencia (Francisco Mora), Castilla-La Mancha (Miguel Ángel Collado), Cantabria (Ángel Pazos), Jaime I (Eva Alcón) y Valencia (Mavi Mestre).

Médicos y maestros

Entre las prácticas esenciales, Alcón cita las de Ciencias de la Educación —“como los colegios están cerrados, en nuestra facultad están ayudando a los profesores y alumnos en la enseñanza *online*”— y Medicina o Enfermería. “Los del último curso tienen que hacer las prácticas para graduarse, el resto se pueden posponer”.

“Los alumnos de 6º curso de Medicina habían hecho ya el 70% de sus prácticas clínicas, rotando por las especialidades, y les quedaba el trabajo de fin de grado”, cuenta Pablo Lara, presidente de sus decanos. “Muchos estudiantes de Medicina se incorporarán como voluntarios en los centros sanitarios en verano y la idea es que computen esas prácticas”, razona Alcón. “Siempre ha habido muchos voluntarios en verano y sin duda este año habrá más”, pronostica Lara. Hay 7.000 alumnos en 6º de Medicina y 10.300 de 4º de Enfermería a los que el Gobierno estaría dispuesto a contratar en los próximos tres meses.

“Nos preocupa que los de 6º no tengan tiempo de preparar el MIR. Y lo de aplazar materia ya tenemos mucho temario. Tendrían que quitar el repetitivo que no va al grano”, prosigue Pujol.

Los rectores valoran ahora cómo evaluar a distancia, pues son conscientes de que probablemente los 1,1 millones de estudiantes presenciales no volverán a clase este curso. “Esas herramientas de evaluación, entre las que se encuentra la evaluación continua, deben ser coherentes con la situación y quedar definidas en el menor tiempo posible para cada asignatura, informando de ello al estudiantado”, detalla la CRUE. Ahora los rectores adaptarán estas medidas comunes a sus campus.